



FORUM EUROPA

D. José Luis Rodríguez Zapatero
Presidente del Gobierno

Celebrado el 17 de enero de 2007. Madrid

Con la colaboración de

Discurso del Presidente del Gobierno en el desayuno-coloquio del Fórum Europa

Quiero agradecer, en primer lugar, al Foro Nueva Economía y a José Luis Rodríguez la invitación que me ha formulado para intervenir ante todos ustedes. Mi presencia es fruto de la tenacidad con la que mi paisano suele desplegar su trabajo, con el que ha conseguido convertir este foro en un referente continuo de información plural. Por ello, quiero felicitarle muy sinceramente.

Me propongo esta mañana compartir algunas reflexiones sobre el momento que atraviesa actualmente España y sobre las perspectivas de futuro; un futuro para el que les adelanto estamos excelentemente preparados; un futuro que está lleno de oportunidades, que tenemos que aprovechar para situar definitivamente a nuestro país entre los más prósperos, socialmente más avanzados, mejor integrados territorialmente, más comprometidos con la paz y más solidarios del mundo.

Todos hubiéramos deseado, comprenderán que nadie más que yo, que esta comparecencia no hubiera estado teñida por el dolor y la frustración que siente la sociedad española como consecuencia del atentado terrorista que el pasado día 30 acabó con la vida de Diego Armando Estacio y Carlos Alonso Palate; dos ciudadanos ecuatorianos que trabajaban con nosotros y que merecían un futuro en paz del que les ha privado ETA.

Una vez más, reitero el dolor y la solidaridad del Gobierno, de mí mismo y del conjunto de los españoles, que hacemos extensivos a sus familiares, amigos, y conciudadanos.

Apenas han pasado 36 horas desde que concluyó el debate sobre política antiterrorista en el Congreso de los Diputados. Me permitirán por ello que no insista en demasía en una cuestión sobre la que ahora corresponde, sobre todo, trabajar y sobre la que no conviene hablar más que lo justo, y hacerlo cuando toque, en una sintonía que podamos compartir todas las fuerzas políticas, las organizaciones sociales y el conjunto de los ciudadanos. Sí, quiero, sin embargo, recordar algunos puntos esenciales de la respuesta que debemos articular ante el reto que los terroristas nos han planteado de nuevo a todos.

Los españoles tienen derecho a vivir en paz y su Gobierno tiene la obligación de tratar de conseguir que ese derecho sea una realidad. Tiene que hacerlo acudiendo a todos los medios disponibles, de acuerdo con la Ley y con los principios del Estado de Derecho. Eso explica que siempre, y también ahora, se haya actuado potenciando la acción de las fuerzas de seguridad, la actuación de la Justicia y la cooperación internacional. Pero eso explica que siempre, y también ahora, se hayan explorado las posibilidades de vías de diálogo destinadas a propiciar el abandono de la violencia, la

aceptación de la integración en la vida democrática y la asunción de que no hay precio político a pagar, sino propuestas políticas que pueden defenderse conforme a las reglas de funcionamiento de la democracia; unas vías también destinadas a convencer de que, si se aceptan estas condiciones, la sociedad española será justa, pero será generosa.

Tiene que actuar en todo caso, y siempre, haciendo valer la legalidad y utilizando los instrumentos del Estado de Derecho, y sobre todo tiene que estar a la altura de una sociedad que se ha movilizadado para articular y pedir una potente y unitaria respuesta democrática que deje claro a los terroristas que nunca vamos a pagar un precio político por su desaparición, y que no tienen otra alternativa que poner fin a la violencia.

Para ello, propuse anteayer trabajar por la consecución de un gran consenso democrático contra el terrorismo, que aúne a todos los partidos democráticos, y anuncié que en los próximos días convocaré una reunión de la Comisión de Seguimiento del Pacto Antiterrorista, suscrito en su día por el Partido Socialista y el Partido Popular, para evaluar la situación y debatir los objetivos de ese gran consenso democrático. Con el mismo objeto, el Gobierno, a través del Ministro del Interior, mantendrá un foro de encuentro con todas las fuerzas políticas parlamentarias para exponerles nuestra valoración, escuchar sus puntos de vista y sus propuestas, y reforzar juntos los mecanismos de la estrategia antiterrorista.

Confío en que esas iniciativas den los frutos que la sociedad espera, que los españoles nos exigen. Puedo asegurarles que pondré todo mi empeño y mi mejor predisposición para alcanzarlas. Poner fin a la violencia es, sin duda alguna, un objetivo estratégico prioritario para la sociedad española.

Permítanme que haga una reflexión en este momento: en rigor, es el único problema grave que persiste en España después del éxito de nuestros treinta años de democracia, del gran progreso social, bienestar económico, apertura al mundo y consolidación ejemplar de nuestra democracia, gracias, gracias ante todo, a un pueblo sereno, cívico y maduro como tiene tan acreditado.

La acción política del Gobierno está dirigida y va a seguir estando dirigida en el año que queda de Legislatura a poner en marcha o intensificar políticas que aporten más riqueza y bienestar a los ciudadanos, que preparen mejor su futuro, que ofrezcan más oportunidades a los jóvenes y que protejan a quienes más necesidad tienen de ello; políticas que integran, a la vez que incrementen la capacidad de autogobierno; políticas que compensen las oportunidades territoriales y políticas altamente comprometidas con valores éticos, mayoritariamente sentidos por los españoles.

Es para el desarrollo de esas políticas para lo que les decía al comienzo de mi intervención que estábamos en una excelente situación de partida en este momento.

2006 ha sido un año excelente en los aspectos económicos y sociales, también lo será 2007. Será un año con el que prácticamente concluirá esta legislatura de cambios de la que España saldrá claramente en mejores condiciones de las que entró.

Saldrá con más población y más capacidad económica; con más recursos físicos, humanos y tecnológicos; con pleno empleo técnico en muchas partes de nuestro país; con muchos más empleos estables, porque en esta Legislatura se van a crear más de tres millones de puestos de trabajo, y con una renta per cápita en la media de la Unión Europea.

Saldrá poniendo en marcha las políticas de bienestar más decisivas para sectores cada vez más amplios de la población, porque, amigos y amigas, en 2006 se ha generado y distribuido mucho bienestar; un crecimiento cercano al 4 por 100; una importante reducción de la inflación; menos deuda pública; cuentas públicas en superávit; intensa creación de empleo y continuas aportaciones a la reserva de la Seguridad Social.

2006, visto en conjunto de forma agregada, seguramente es el año más brillante, en términos económicos, de todo el período democrático.

En 2007 seguiremos creciendo, al menos, en el entorno del 3'5 por 100 de nuestro Producto Interior Bruto y las impresiones que el Gobierno tiene de cómo ha empezado el año ratifican que la tendencia de la reducción del paro se acelera, que la creación de empleo se intensifica y que la contratación indefinida también evoluciona favorablemente.

Seguimos creciendo, pues, claramente por encima de la media europea, con mejor comportamiento del sector exterior gracias a la recuperación de las exportaciones, que beneficiarán especialmente al sector industrial. En 2006 hemos conseguido el superávit más elevado de nuestra historia, que se va a situar en el 1'6 por 100 del Producto Interior Bruto. En 2007 esperamos volver a superar el 1 por 100 de superávit y con todo ello crecerá aún más la confianza en nuestra economía.

Reduciremos más la deuda, más de tres puntos en relación con el PIB, y estamos ya más de treinta puntos por debajo de la deuda media de la Unión Económica y Monetaria. Estamos liberando así de cargas a las generaciones futuras y estamos permitiendo bajadas de impuestos para los jóvenes de hoy y contribuyentes de mañana.

Continuaremos aportando reservas a la Seguridad Social, cerca de 7.000 millones de euros, y al acabar 2007 el Fondo superará ampliamente los 42.000 millones de euros, el triple de cuando comenzó la Legislatura, lo que pone de manifiesto la buena salud de nuestro sistema de Seguridad Social. Tendremos, pues, un Fondo equivalente al 4 por 100 del Producto Interior Bruto. Fortaleceremos así el sistema de previsión de nuestros mayores, los actuales y los futuros.

En 2006 se habrán creado en torno a 700.000 empleos, más de la mitad ocupados por mujeres. En 2007 esperamos crear más de 600.000 empleos y prevemos situar el desempleo claramente por debajo del 8 por 100, la tasa mínima del período democrático, la mejor tasa de paro de todo el período democrático.

Desde que en julio entrara en vigor la reforma acordada con los interlocutores sociales, hay más de 1.200.000 nuevos contratos fijos, un 56 por 100 más que en el mismo período de 2005. En 2007 se seguirán transformando empleos temporales en fijos, en torno a medio millón. Y esto es fruto de un gran acuerdo entre empresarios, sindicatos y Gobierno quiero hoy aprovechar este foro para resaltarlo y uno de los factores diferenciales que permite a España crecer económicamente con estas cifras.

Crear tanto empleo y tener un horizonte de estabilidad en nuestras cuentas públicas está dado por la ejemplar actitud de nuestros sindicatos y de nuestros empresarios, que contribuyen responsablemente al bienestar colectivo defendiendo razonablemente sus legítimos intereses.

Hemos acabado el año con una tasa de inflación del 2'7 por 100, un punto y medio menos que en 2005, reduciendo en prácticamente un punto el diferencial con la Unión Europea, y prevemos en 2007 seguir mejorando ambos parámetros, inflación y diferencial; en este último caso para llevarlo a mínimos históricos. Estamos en condiciones de llegar en 2007 al mínimo histórico de diferencial de inflación con la Unión Europea.

Desde el pasado 1 de enero los españoles que trabajan y las empresas que producen pagan menos impuestos. El 99'5 por 100 se beneficiará de las reformas del IRPF. Las retenciones de enero reflejarán ya una bajada media del 4'6 por 100, más de 1.300.000 ciudadanos de rentas más bajas dejarán de pagar el Impuesto sobre la Renta de las Personas Físicas y la rebaja para el conjunto de asalariados será mayor cuanto menor sea la renta. La media general se situará en el 6 por 100.

El tipo general del Impuesto de Sociedades se reduce por primera vez desde 1983, hace casi un cuarto de siglo. Las pequeñas y medianas empresas se beneficiarán de una reducción de cinco puntos en dicho Impuesto a partir de este ejercicio económico.

Para afrontar los puntos débiles de nuestro modelo económico, que son la productividad y la capacidad de competir, en 2007 seguiremos invirtiendo intensamente en personas, por medio de la formación; en modernidad, por medio de la Investigación, Desarrollo e Innovación; y en dotación física y equilibrio territorial, por medio de infraestructuras. En definitiva, invertiremos en futuro.

Destinaremos quiero detenerme en este dato y llamarles la atención 6.500 millones de euros a Investigación, Desarrollo e Innovación; un 34'3 por 100 más que en 2006, el

mayor aumento en la Legislatura y, atención, más del doble, repito, más del doble, de lo que invertía España en Investigación, Desarrollo e Innovación en 2004. En tan sólo tres años hemos duplicado la apuesta inversora por el cambio técnico, por la nueva economía, por la innovación, y sus efectos, no tengan ninguna duda, se van a advertir, en el corto y, por supuesto, en el medio plazo.

En 2007 aplicaremos el Pacto de Estado alcanzado en la Conferencia de Presidentes sobre la estrategia, los objetivos y los mecanismos de seguimiento comunes para la política de Investigación, Desarrollo e Innovación; la disponibilidad de nuestro mapa de grandes infraestructuras científico-tecnológicas para los próximos quince años; la creación del Fondo Euroingenio, que aumentará la participación española en los programas de investigación europeo; dos nuevos programas que mejorarán la investigación sanitaria y medioambiental en cooperación con las Comunidades Autónomas y la promoción conjunta de la celebración del Año de la Ciencia 2007.

Insisto, un Pacto de Estado que alcanzamos en la Conferencia de Presidentes, sumando los esfuerzos de las Administraciones central y autonómica en materia de Investigación, Desarrollo e Innovación, para llegar al objetivo de invertir el 2 por 100 de nuestro gasto público en 2010. Fue un gran acuerdo y, sin duda alguna, lo más relevante de la Conferencia de Presidentes, mucho más que alguna grabación clandestina.

Gastaremos un 28'4 por 100 más en educación, 400 millones más para becas, con recursos para asegurar la gratuidad de la Educación Infantil y para poner en marcha programas de refuerzo y apoyo para combatir el fracaso escolar en 1.200 colegios del territorio nacional.

Reformaremos, con la nueva Ley, las Universidades, dotándolas de más autonomía, de más recursos, modernizando los estudios abriéndonos al Espacio Europeo de la Educación Superior e intentando una mayor cooperación entre empresa y Universidad.

Se pondrán a disposición de los jóvenes medios para promover el aprendizaje del inglés, la adquisición de equipos informáticos, la dotación más eficaz de las becas Erasmus y el acceso a la vivienda con cerca de un 16 por 100 más de recursos.

Invertiremos en este 2007 22.000 millones de euros en ferrocarril, carreteras, puertos, aeropuertos, seguridad aérea, marítima y agua. Esta inversión permitirá la llegada del AVE a Barcelona, Málaga y Valladolid; 500 kilómetros nuevos puestos en servicio en 2007. Iniciaremos las obras de las líneas de Madrid- Extremadura y Medina-Ourense, y continuaremos, por supuesto, con las que en estos momentos están en desarrollo.

Con esa inversión en 2007 pondremos en servicio, además, 400 kilómetros de nuevas autovías, se anunciará la construcción de otros 640 kilómetros, se seguirá trabajando

en otros 920 kilómetros y se acondicionarán 1.500 kilómetros de las autovías más antiguas o de primera generación.

Con esa inversión proseguiremos la ampliación de grandes aeropuertos de nuestro país, como Barcelona y Málaga. Aumentaremos la capacidad operativa de los puertos y abordaremos, por primera vez, la licitación de las autopistas del mar.

En definitiva, un ambicioso programa de infraestructuras, de modernización, para todos los territorios, para todas las Comunidades, de nuestro país.

En 2007 se intensificará también el apoyo suplementario a los menos favorecidos. Más de tres millones de españoles y españolas se beneficiarán del incremento de las pensiones mínimas, que en este ejercicio de 2007 alcanzarán un aumento del 25 por 100 desde que llegamos al Gobierno, y 600.000 españoles y españolas se beneficiarán de la subida del Salario Mínimo Interprofesional, que en cada año de Gobierno han venido recuperando poder adquisitivo, hasta llegar a los 600 euros de Salario Mínimo Interprofesional que hemos comprometido para el final de la Legislatura.

Les puedo asegurar que estas dos actuaciones, la subida de las pensiones por encima del IPC, en tres años un 25 por 100, a tres millones de pensionistas, y la subida del Salario Mínimo Interprofesional, son las dos medidas de las que el Gobierno se siente, conforme a sus ideas, más orgulloso de haber podido llevar a la práctica.

Las políticas sociales se fortalecen cuando tienen continuidad. El Gobierno ha incrementado el gasto social en cada uno de los años de Legislatura por encima de la media del Presupuesto y lo seguirá haciendo en 2007 en cerca del 9 por 100.

Señoras y señores,

El 1 de enero entró en vigor la Ley de Atención a las Personas en situación de Dependencia, una ley con un amplio respaldo parlamentario y con un amplio respaldo social. Hemos empezado a escribir una página nueva en nuestro país en las políticas de protección y bienestar. Cuando otros países están arrancando páginas de sus sistemas de protección, España puede afrontar el escribir una página nueva en su modelo de bienestar social y en su sistema de protección.

Vamos a empezar a resolver las necesidades de muchas personas hoy desatendidas, de ellas y de buena parte de sus familiares, hoy imposibilitados de mantener una posibilidad por sí mismos al dedicar su vida a atender a sus seres queridos más cercanos en un situación de incapacidad para valerse por sí mismos. Caminamos, así, hacia una sociedad más solidaria, más justa y más segura para todos, para todos los ciudadanos de hoy, pero también para todos los ciudadanos en un futuro.

En la próxima primavera los españoles y las españolas seremos más iguales. La Ley de Igualdad ya está en el Senado. Su muy próxima entrada en vigor impulsará políticas activas contra la discriminación de la mujer en el trabajo, en el salario, en el hogar, en la dirección de las empresas, en la representación institucional y política. Será otro de los avances decisivos que consolidará un país con futuro, porque un país con futuro es aquel en el que existen todas las posibilidades para todos sus ciudadanos. Donde los valores de la igualdad están más profundamente arraigados, allí crece mejor la innovación, la voluntad positiva y, por tanto, el progreso y el bienestar.

En 2007 dispondremos de mejores instrumentos para encauzar una política rigurosa respecto de la inmigración. Hemos avanzado en la Conferencia de Presidentes y nos queda todavía un importante camino por recorrer; hemos avanzado en la dimensión europea, aunque queda todavía un ámbito evidente para la aplicación de la política europea en materia de inmigración, y hemos avanzado, a través de acuerdos bilaterales, con muchos países que son origen o tránsito de la inmigración. Pero aún queda un camino importante por recorrer.

Estamos poniendo más medios en los Presupuestos. En 2007 incrementamos hasta 190 millones, un 30 por 100 más, el fondo de apoyo a la acogida e integración de inmigrantes y refuerzo educativo, que hemos multiplicado por 23 veces desde que estamos en el Gobierno.

Señoras y señores,

En 2007 los españoles estaremos más y mejor protegidos, con una seguridad pública más fuerte y con más dotaciones para la seguridad. Dedicaremos a ello, en este 2007, 8.100 millones de euros, un 12 por 100 más que en 2006. Lo destinaremos, en buena medida, a tener más policías y guardias civiles, más preparados, mejor remunerados, en coherencia con el último Acuerdo del Consejo de Ministros que ha supuesto una subida retributiva, que no se producía desde hace muchos años, a nuestra Policía y a nuestra Guardia Civil cercana a un 7 por 100, y, por tanto, con más capacidad global para afrontar una mejor seguridad en España.

También tendremos mejores Fuerzas Armadas, porque la aplicación creciente de las normas sobre tropa y marinería, y la nueva Ley de la Carrera Militar, así lo asegurarán.

En 2007 tenemos que contribuir todos a que continúe la lucha contra uno de nuestros problemas más lacerantes, la disminución de las muertes en carretera. Desde la entrada en vigor del carnet por puntos han muerto 306 personas menos que en el mismo período de 2005.

Las sociedades avanzadas exigen no sólo eficacia en la prestación de servicios, sino también eficiencia en la utilización de recursos. En 2007 dispondremos de un instrumento novedoso para mejorar la gestión de la Administración: se pondrá en

funcionamiento la Agencia Estatal de Evaluación de las Políticas Públicas y la Calidad de los Servicios, que tiene por objetivo evaluar de manera independiente y autónoma los planes, los programas y el destino de los fondos, de los recursos, públicos que son los recursos de los ciudadanos y someterlos a un permanente control de calidad, porque la empresa pública que representa a un país también debe tener los máximos requisitos y las máximas exigencias a la hora de gastarse el dinero público.

En 2007 seguiremos avanzando en cohesión territorial, que es la tónica y el resultado que se desprende del Estado de las Autonomías. Treinta años después de haber puesto en marcha el Estado de las Autonomías, nuestro país tiene hoy más cohesión territorial. Destinaremos 1.800 millones a planes específicos para Soria, para Teruel, para Jaén, para el Noroeste de nuestro país y para Extremadura.

Además, y poniendo la mirada más allá de nuestras fronteras, quiero resaltar que la sociedad española, a través del Gobierno, acaba de mostrar al mundo su compromiso solidario. Acabamos de aportar 528 millones al Fondo España-PNUD para la consecución de los Objetivos del Milenio. En 2007 crecerá ese compromiso, un compromiso vital para el Gobierno de España, porque la Ayuda Oficial al Desarrollo aumentará en cerca de un 40 por 100 respecto a 2006, duplicará los recursos disponibles en 2004, cuando llegamos al Gobierno, y su acción se ampliará a las zonas más deprimidas del planeta.

España va a estar en muy pocos años en el liderazgo de la ayuda al desarrollo en el mundo, en el liderazgo de la solidaridad, y este objetivo representa una seña de identidad fundamental de nuestro Gobierno en política exterior y en compromiso con una visión justa, equitativa y de mayor oportunidad para muchos lugares del mundo.

Quiero insistir en una idea que me parece evidente: nuestro bienestar futuro como país, al igual que otros muchos países, va a depender del grado de malestar de otros países y de otras latitudes del mundo. Contribuir a la mejora, al progreso y al desarrollo en tantas sociedades con desigualdades y con pobreza, no sólo, y en primer lugar, es un imperativo ético, sino que, además, es fundamental para un orden razonable de la sociedad.

Desde la normalidad que hoy ya se acepta, estamos fortaleciendo al conjunto de España por el fortalecimiento de cada una de sus partes, puestas en común por medio de la cooperación y de la solidaridad. Sé que ésta es una idea discutible y discutida, y que a algunos, a pesar de la experiencia del Estado de las Autonomías, les cuesta interiorizar; pero es perfectamente posible, y España es la mejor demostración, que a la vez que crecen las partes, crece el conjunto; a la vez que crecen las partes, existe más oportunidades globales, más solidaridad, y menos diferencias entre Comunidades o entre regiones en renta per cápita, en infraestructuras y en desarrollo. Ésa es una de las grandes aportaciones que nuestro modelo constitucional, nuestro modelo de convivencia territorial, ha hecho en este momento histórico.

Quisiera subrayarles que comprometer a las Comunidades Autónomas, como está haciendo el Gobierno, en el desarrollo del Sistema Nacional de Dependencia, en integrar la Administración general y Administraciones autonómicas en una política común en Investigación, Desarrollo e Innovación, y en movilizar conjunta y coordinadamente los recursos de todos para la política de integración de los inmigrantes, no es algo ni fácil ni con tradición en nuestro país, y estamos avanzando claramente en esta dirección.

Los ejemplos son abundantes: hemos celebrado por primera vez en la historia tres Conferencias de Presidentes autonómicos con el Presidente del Gobierno y creo poder afirmar que soy el Presidente del Gobierno que más encuentros y reuniones ha tenido con los distintos Presidentes autonómicos, de todos los colores políticos, porque hoy gobernar bien España exige que el Gobierno de España gobierne con las Comunidades Autónomas, ni de espaldas a las Comunidades Autónomas y, aún mucho menos, sin contar o en contra de las Comunidades Autónomas.

En 2007, el Gobierno apostará por una línea preferente, de manera fuerte, que es la defensa del medio ambiente y el reto que nos plantea el cambio climático; en definitiva, por el desarrollo sostenible porque hoy, cada vez más, resulta evidente que, si nuestro desarrollo no es sostenible, seguramente no será en muy poco tiempo.

Promoveremos para ello un nuevo bloque normativo medioambiental ya en tramitación o que presentaremos en el próximo período de sesiones. Entre los primeros, destaca la Ley que regula los derechos de acceso a la información y participación pública en materia de medio ambiente, la Ley sobre evaluación de los determinados efectos de determinados planes y programas en el medio ambiente, la Ley de Parques Nacionales o la Ley del Suelo. Entre los segundos, los que vamos a presentar en este período de sesiones, la Ley de calidad del aire y de la protección de la atmósfera, el Proyecto de Ley de la defensa del patrimonio natural y la biodiversidad, el Proyecto de Ley de responsabilidad medioambiental ante los ataques al medio ambiente y el Proyecto de Ley de la reforma de la Ley de Aguas, unido a la Ley del desarrollo sostenible del medio rural.

Y, como saben, la Conferencia de Presidentes del próximo año tendrá como gran tema, como tema central, la lucha, las políticas, ante el cambio climático.

Voy terminando. En 2007 intensificaremos el proceso de modernización de nuestros servicios públicos: ya se ha dejado de exigir el pasado 1 de enero, en cualquier trámite de la Administración del Estado, la presentación de la fotocopia del DNI; antes de 2008 se eliminarán más de veinte millones de documentos en papel que hoy se exigen para distintos trámites; antes de 2008 tres millones de españoles dispondrán del nuevo DNI electrónico y antes de 2008 reduciremos a la mitad el tiempo de expedición de los títulos universitarios.

En el período que ahora estamos iniciando el Gobierno aprobará un conjunto de normas, que desearía ver aprobadas al concluir la Legislatura, además de las 35 que hay ahora en el Congreso y ocho en el Senado en distintas fases del procedimiento legislativo. Entre ellas, les enumero rápidamente, la Ley de tramitación de adopciones internacionales, en donde España es país líder en el mundo; la Ley de medidas en materia de Seguridad Social, fruto del acuerdo en materia de Seguridad Social; la Ley reguladora del Fondo de Reserva de la Seguridad Social, para hacer más rentable el Fondo que en estos momentos se sitúa en el entorno de los 40.000 millones de euros; la Ley del Estatuto del profesorado no universitario; la Ley para la protección para la salud y la prevención del consumo de bebidas alcohólicas por menores; la Ley del Cine, que va a tener gran relevancia para nuestra industria en este sector; la Ley de desarrollo sostenible del medio rural, a la que antes hacía referencia, o la Ley de solidaridad con las víctimas del terrorismo.

En definitiva, éstos son los planes, los programas, más importantes de reformas normativas y de gestión que el Gobierno quiere llevar adelante en este año que ahora empieza; pero tiene objetivos muy claros en lo que representa la acción política: uno de ellos, prioritario, en el estricto terreno de la política: conseguir que todos nos situemos cerca en el mismo lado, como siempre hemos debido de estar, en la lucha contra el terrorismo; transmitir confianza y seguridad a la sociedad española en un momento en el que se dan las mejores oportunidades de nuestra historia moderna para situarnos donde están los más avanzados e, incluso, superar a algunos de ellos, y ejercer el liderazgo en materias en las que hoy podemos, sin duda, ejercerlo.

Lo estamos llevando a la práctica en crecimiento económico y con creación de empleo; lo estamos ejerciendo con políticas de protección social y de igualdad; lo estamos ejerciendo en reconocimiento de nuevos derechos y libertades, y podemos hacerlo en muchos otros campos.

Todo ello son motivos fundados y objetivos para la confianza en nuestro futuro; son motivos para un optimismo propio de una sociedad que, desde la recuperación de la democracia, siempre, siempre, ha acertado en sus decisiones fundamentales y en la orientación de su esfuerzo.

Muchas gracias.

Coloquio moderado por Don José Luis Rodríguez, Presidente de Nueva Economía Fórum

Presidente muchísimas gracias. Están aquí con nosotros 850 personas, 210 comentaristas y representantes de todos los sectores, varios canales de televisión, Televisión Española, Tele 5, Antena 3, CNN+ que lo están transmitiendo en directo, queremos saludar a sus telespectadores. Y hay conexiones en directo con Onda Cero, Radio Nacional de España, Cadena SER, Punto Radio y COPE.

Hay cientos de preguntas, ya ve como tengo la mesa, Presidente. Pero imagínese que nos encontramos en León, donde nos hemos visto con frecuencia, y antes que nada yo le iba a preguntar con cariño personal, ¿qué tal está? Esa es la primera pregunta.

Estoy razonablemente bien. Y como todos los españoles, todavía con duelo por la pérdida de dos vidas humanas como consecuencia del atentado del 30 de diciembre.

Bueno, pues vamos a entrar en los temas. Hay muchas preguntas. Yo voy a intentar resumirlas. Si le parece oportuno Presidente, vamos a empezar por el tema de mayor actualidad, el tema de la ruptura de la tregua.

Le preguntan: “¿Cómo hacer compatible el pacto antiterrorista y el gran consenso de todos? ¿Defiende la conveniencia de la Ley de Partidos? ¿Mantiene que Batasuna no podrá presentarse a las elecciones? ¿Qué opinión le merece la prueba del algodón propuesta por el PP, la ilegalización del Partido Comunista de las Tierras Vascas? ¿Cuáles serían las exigencias del Gobierno a ETA para iniciar un nuevo proceso de negociación? ¿Comparte el criterio manifestado por Rubalcaba...

Esa es una pregunta.

Sí. Yo se las repito...de que nunca habrá una tregua creíble de ETA? ¿Nunca más una negociación con ETA?

Yo luego si quiere se las recuerdo.

Voy a lo más relevante, que me parece que es lo que tenemos que hacer en el futuro inmediato entre todos, y es lograr un acuerdo, un consenso, una unidad de todos los demócratas, de todos los partidos políticos democráticos. Esto es lo que quiere abrumadoramente los ciudadanos españoles cargados de sentido común, como siempre. Que han dado una respuesta, una vez más, de serenidad, de ciudadanía. Y que no pueden entender, que se ponga tanta pasión en la confrontación en una materia como es la lucha contra el terrorismo. No lo pueden entender.

En consecuencia, el objetivo del Gobierno debe ser unir a todos. La pregunta, la pregunta dice, cuáles son los requisitos de unos y otros. ¿Qué es lo que esperan los españoles? ¿Qué es lo que hace cuando se va a dialogar para llegar a un acuerdo? Ir sin ningún límite ni condición previa. Ir a escuchar, a dialogar y a buscar un punto común de encuentro. Eso es la actitud que se tiene cuando realmente se quiere llegar a un acuerdo. Cuando uno quiere llegar a otro sitio, antes de ir a sentarse ya pone límites y condiciones. O cuando uno va a una reunión o a un debate, antes de escuchar al otro, ya ha decidido, y ha escrito lo que va a contestar.

Señorías, los españoles quieren vernos con la voluntad de compartir esta tarea. De unir y de sumar. Eso es lo que el Gobierno va a hacer. Y además, considero que los españoles también con gran sensatez, saben que la dirección de la política antiterrorista le corresponde al Gobierno, por mandato constitucional y por mandato de los ciudadanos. Y que por tanto, desde ese principio el conjunto de los partidos políticos democráticos, lo que tienen que hacer es unir sus esfuerzos en torno al Gobierno. El Gobierno escuchará a todos integrar las posiciones, pero entorno al Gobierno. En torno al Estado, al Estado de Derecho, porque en materia antiterrorista, en esta materia no hay color de gobiernos. No tiene ningún color político la lucha por la vida frente a la muerte, la lucha por la libertad frente a la amenaza. Una política antiterrorista es de la democracia, no de un Gobierno de un signo político o de otro.

Así lo entendí desde el primer día cuando fui líder de la Oposición, desde el primer día. Por ello llegué a la Moncloa y le dije al señor Aznar: “Nada, nada, me produciría más satisfacción que ver el fin del terrorismo, siendo tú Presidente del Gobierno y yo líder de la Oposición. Y que sepas que a partir de hoy, tienes todo mi apoyo, cada día, en cada iniciativa que tomes, en cada propuesta que hagas”. Y en cuatro años, cerca de cuatro años que ejercí el liderazgo de la Oposición de este país, al Gobierno del Partido Popular no se podrá una sola declaración crítica, una sola al Gobierno de Aznar en materia de política antiterrorista. Sino que podrán encontrar todas diciendo...ante cualquier circunstancia. Atentados graves que hubo, leyes, iniciativas nuevas que se produjeron.

Y para que eso fuera así, para el Gobierno tuviera esa convicción de que mi palabra, como procuro siempre, es una palabra que cumplo, le dije: “Vamos a firmar un acuerdo, el Pacto por las Libertades y Contra el Terrorismo”. Ahora es muy invocado por muchos sectores. Es curioso lo que pasa a veces en la vida, es invocado contra este Gobierno y contra mí. Cuando fui, permítaseme recordar aunque nunca lo reconozca el Partido Popular, quién lo propuso, quién lo pensó, quién lo diseñó. Y al principio cuando eso pasó, la reacción fue de frialdad del Partido Popular, en el Gobierno en aquel entonces, un poco despectiva. En esto tampoco han cambiado.

Pero al final lo hicimos. ¿Saben cuál es la esencia del Pacto? La esencia del Pacto, les hablaba quien lo propuso y quien lo pensó, y por tanto creo que una voz autorizada; podría hablar de una cierta interpretación auténtica, ya que hay aquí insignes juristas del Pacto, es que el Gobierno se sienta lo más fuerte posible para llevar adelante la lucha contra el terrorismo, para acabar con la violencia. Que se sienta fuerte, y los terroristas débiles. Esa es la esencia del Pacto, y que no haya ni una sola confrontación, ni una sola, cuando se trata de discutir contra terrorismo, cuando se trata de combatir el terrorismo, o cuando se trata de luchar por el fin del terrorismo. Porque quiero recordar que la mejor política antiterrorista, es la que busca el fin del terrorismo y la violencia. Es la mejor. La más difícil, sin duda, pero la que se merece la ciudadanía.

Por tanto, unidad, consenso y voluntad clara. Y los ciudadanos nos van a ver, nos van a ver a cada uno en nuestra actitud. A un consenso no se puede ir con condiciones previas, antes si quiera de haberse sentado a hablar. Y esto exige hablar, y por cierto hablar bastante con discreción, con absoluta sinceridad.

Eso es lo que me propongo. Por cierto que quieren los españoles y es mi obligación como Presidente del Gobierno.

Presidente, muchos de los asistentes nos han enviado notas y preguntas, que señalan que usted en sus palabras, ha dejado abiertos cauces o ciertas posibilidades, para el acuerdo con ETA. Le preguntan si esto no es poner la otra mejilla.

En mi intervención hoy, y en mi intervención en el Pleno, explicité de manera clara, que el proceso de diálogo, que el proceso llamado de paz, estaba roto. Que se había puesto punto final. Que con violencia no hay diálogo. Y que ETA no tiene dos bazas, violencia o diálogo. No hay esas dos bazas.

Y terminé mi discurso en el parlamento, con una frase más o menos textual que decía: “el Gobierno ha hecho, ha hecho, hace y hará todo lo posible por buscar los caminos que conduzcan a una paz definitiva”. Es una afirmación responsable, obligada, que forma parte de toda la tradición democrática.

Y añadido más, esa frase no es mía, esa frase es del Presidente Aznar, el día que rompió la tregua del 98 la banda terrorista ETA. Y la incorporé, hoy la repito aquí, explícitamente. La repito; “el Gobierno ha hecho, ha hecho, hace y hará todo lo posible por buscar los caminos que nos conduzcan a una paz definitiva”.

Lo dijo Aznar siendo Presidente del Gobierno, el día que se rompió la tregua de ETA. Yo lo he incorporado como una doctrina que me parece razonable, que forma parte del caudal democrático. Pero seguramente antes se podía hablar de proceso de paz y ahora, hay determinados sectores que se levantan cuando se habla de proceso de paz.

Pues bien, en esa declaración, el Presidente Aznar, el día que se rompió la tregua de ETA, habló seis veces de paz. Seis veces. Por tanto, pongamos el sentido común. No hay quien contemple un escenario, después de lo que ha pasado el 30 de diciembre, de diálogo con la banda ETA. Se lo hemos dicho por activa y por pasiva. Su único destino es el fin. Pero en la política antiterrorista, el Gobierno tiene, como ha hecho siempre, como tienen que hacer todos los Gobiernos democráticos y responsables, todos, subrayo todos, las iniciativas que puedan ayudar a buscar caminos que nos conduzcan a una paz definitiva. Y por supuesto, que comparto esa afirmación, la he hecho mía. Aunque a algunos les haya extrañado, era del Presidente Aznar. Así es la vida.

Presidente, ¿qué papel, qué predominancia o no, puede tener el PNV en el pacto de unidad que usted propone?

PNV y todos. Porque más allá del Partido Popular y del Partido Socialista, existe un número importante de grupos políticos que tienen representación parlamentaria. Que representa a españoles. Convergència i Unió, Coalición Canaria, Partido Nacionalista Vasco, Bloque Nacionalista Gallego, Esquerra Republicana de Catalunya. Todos han explicitado en el Pleno del otro día, una actitud contundente frente al terrorismo, frente a ETA y frente a lo que ha sido una ruptura del diálogo por parte de la banda ETA. Y todos han sido exigentes en las condiciones frente a ETA. Quiero subrayar lo que para mí fue una intervención muy bien construida, que fue la de Izquierda Unida, la del Portavoz de Izquierda Unida, Gaspar Llamazares. Después de haber escuchado eso en el Pleno, créanme que escuché atentamente a todos los Portavoces, ¿se puede llegar a un acuerdo de todos? Sí. Si uno coge las intervenciones, podrá ver algún elemento que se puede considerar que están en posiciones diferentes, pero se podría llegar a un acuerdo

si hay voluntad. Porque ningún grupo político desea más que ver el fin del terrorismo y combatir el terrorismo.

Y por ser concreto en cuanto al PNV, por supuesto que deseo que el PNV en el mejor, en el gran acuerdo democrático frente al terrorismo. No es difícil de entender. Por lo que representa en la sociedad vasca, el Partido Nacionalista Vasco, y por lo que representa la sociedad vasca en el combate y en la búsqueda del fin del terrorismo. En esta materia, como en otras importantes para el Estado, como son la cohesión territorial, el desarrollo de España, su convivencia territorial, no podemos olvidar, no podemos olvidar que hay tres Comunidades, cuatro Comunidades, donde hay partidos con una plantación y votos que no son de ámbitos estatales. Que es Cataluña, que es Euskadi, que es Galicia, que es Canarias. Y yo creo que ahora, con nuestro candidato Juan Fernando, eso va a ser mucho menos.

Y quien no tenga esta mirada, no hará una gobernación de integración en España. Quien no sea consciente de ese dato objetivo, que es el fruto de la voluntad de los ciudadanos, no hará una buena política de cohesión y de integración. Que está en la base de lo que fue el Pacto Constitucional, y en base de lo que representa nuestro modelo territorial.

Por ello, es incuestionable, y si se le pregunta a los españoles, dirán frente a la pregunta un pacto PSOE-PP, o un pacto entre todos, más del 80% van a contestar un pacto de todos. Y a lo mejor no pasa de un 15% que contesten un pacto sólo del PSOE y del PP. Si se quiere se consigue. Y quiero recordar que en estos momentos todos los partidos parlamentarios salvo uno, todos, apoyan al Gobierno. Han apoyado al Gobierno antes de la tregua, durante la tregua, con el atentado, y después del atentado. Todos menos uno. Pero yo estoy dispuesto a hacer todo lo posible para que ese uno, esté con todos.

Presidente, para concluir este tema si le parece. La Justicia sigue sus procesos. El día 31 de este mes, el Lehendakari Ibarretxe tiene que declarar ante un Juez por sus conversaciones con HB. Y después Otegi tiene otra cita importante. ¿Cómo ve usted estos procesos?

Y también le preguntan, ¿si descarta usted categóricamente la participación de Batasuna en las próximas elecciones municipales?

A la Justicia siempre la veo con respeto, con respeto a su independencia. Creo que en toda mi trayectoria política y de manera singular desde que soy Presidente del Gobierno, nunca he hecho un pronunciamiento en torno a una resolución judicial. Y no lo voy a hacer, ni a una actuación judicial. Puedo tener mi opinión, pero creo que el Presidente del Gobierno debe ser profundamente respetuoso. Tenemos una Justicia independiente, que actúa como tal. Como debe ser en un Estado de Derecho. Y ese es un valor que debemos preservar por encima de cualquier otra circunstancia. Que el Gobierno tiene su ámbito de competencias, que es muy amplio, entre otras cosas tiene una facultad que es la iniciativa legislativa, que la mayoría parlamentaria para cambiar las leyes, ese es su ámbito de responsabilidad. Y la Justicia que actúe independiente, y por supuesto pensando en los intereses generales como actúa.

Batasuna. Estamos en un Estado de Derecho. Esa es una pregunta que casi el Presidente de Gobierno tiene una limitación objetiva a la hora de contestar sobre si una

u otra formación política puede estar en un proceso electoral. Lo que diga la Ley, los contenidos de la Ley, el espíritu y la letra de la Ley. Y eso no va a depender obviamente de lo que diga el Presidente del Gobierno. Dicho esto, después de los pronunciamientos que ha venido haciendo Batasuna, la ilegalizada Batasuna, la Izquierda Abertzale, no se me alcanza a advertir cómo con la Ley de Partidos van a poder estar en una competición electoral.

¿Mi deseo cuál es? Que la llamada Izquierda Abertzale de cada día un paso más, cada día un paso más. Imprescindible, imprescindible para que tengamos ese objetivo que todos deseamos, de ver antes que tarde el fin de la violencia en la separación de los violentos en la condena, en el rechazo a lo que pueda ser la violencia. Lo considero fundamental. Y todos, desde la autoridad democrática, y la autoridad democrática representa también la capacidad de generosidad para el futuro, porque sólo puede ser generoso quien tiene la autoridad democrática. Es decir, el pueblo, la ciudadanía, debemos exigir a la Izquierda Abertzale que se separe de la violencia y que condene la violencia. Sería, sin duda alguna, un paso muy importante. Ha habido alguna declaración estos últimos días, que creo que no debe de pasar desapercibida. Aunque todas las cautelas tienen que estar presente por nuestra parte.

Josu Jon Imaz acaba declarar que Batasuna podría convertirse en una formación que consiga desarmar a ETA.

Tengo mucho respeto por las opiniones, por la trayectoria, por la actitud de Josu Jon Imaz, con el que espero verme en los próximos días, y desde luego es una reflexión que ojalá fuera así, y ojalá se cumpliera.

Si le parece vamos a entrar en algunas cuestiones sobre política territorial. Está pendiente el proceso, el pronunciamiento del Tribunal Constitucional sobre los recursos presentados por el Defensor del Pueblo y por el Partido Popular, en relación con el Estatuto de Cataluña. ¿Si este pronunciamiento se produce antes de las próximas elecciones autonómicas y municipales, podría seguramente alterar ese propio proceso?

Desde mi punto de vista, no. El Tribunal Constitucional emitirá su resolución, sus sentencias sobre el Estatuto de Cataluña, como sobre todas aquellas leyes que acaban cuestionándose desde el punto de vista de su constitucionalidad. Y eso no debe afectar a ningún proceso electoral. Desde mi punto de vista, el proceso de reformas estatutarias que hemos vivido, que fue apasionado en lo que atañe al Estatuto de Cataluña y muy positivo en el conjunto de las reformas estatutarias, porque todas llevan implícito el consenso de los dos grandes partidos políticos, va a ser muy positivo. Y desde luego desde mi punto de vista, lo hemos defendido así. En este caso si lo puedo reafirmar, no se debe interpretar como ninguna oposición frente a la deliberación libre, independiente y autónoma que ha de tener el Tribunal Constitucional. Desde nuestro punto de vista, el punto de vista del Partido Socialista, del Gobierno, la reforma del Estatuto es una reforma que encaja en la Constitución.

Pero si me permite para terminar una reflexión. Todas las reformas de los Estatutos van a tener pacto entre PP y PSOE, menos Cataluña. Y quizá el PP no ha estado ahí porque no comparte, y desde mi punto de vista porque no comprendo, la reflexión que yo hacía hace un momento: que para gobernar España con esa fuerza integradora, no se puede

nunca perder de vista que hay Comunidades Autónomas que tienen una presencia importante social, electoral, de fuerzas políticas que no son estatales. Bueno, esto si lo comprende el PP en la legislatura del 96 al 2000. En esos cuatro años si lo comprendió, y por cierto, no le fue mal. Y ahora parece que se le ha olvidado ese dato fundamental de nuestra Constitución territorial política. Y por ello, me parece que es enormemente importante que esa reforma de los Estatutos, se consoliden, consoliden lo que desde nuestro punto de vista es prácticamente la culminación del desarrollo del modelo territorial en los aspectos normativos, competenciales. Porque tenemos que abordar con calma, la reforma del modelo de financiación autonómica. La vamos a abordar con la misma serenidad y con la misma tranquilidad, con la que caracteriza al Vicepresidente Económico toda la acción de Gobierno.

O sea que, no estamos en una inminencia y en una urgencia para abordar esa reforma del modelo de financiación. Que esa sí que no será la última, porque todos los Estados descentralizados políticamente, todos los Estados compuestos, me da igual que sean federales, regionales o llamémosle como queramos, autonómicos; todos, tienen cada cierto tiempo debate y reformas sobre la financiación entre el poder central y los poderes territoriales. Porque cambia la realidad económica, cambian los tipos de ingresos, cambian las necesidades de financiación. Y siempre ese debate está abierto. Suele haber tendencias pendulares. Unas veces hay una tendencia a quitar financiación a los poderes centrales y dar más a los poderes territoriales, y a veces hay una tendencia en sentido concreto. Es verdad que en España, más bien, sólo ha habido una hasta ahora, que ha sido la tendencia a que los poderes territoriales o Comunidades Autónomas, dispongan de más capacidad de gasto, y el poder central de menos. Pero tengo que decir a día de hoy, que el Estado mantiene un importante volumen de recursos, de capacidad financiera, de capacidad de establecer y determinar la potestad tributaria, que es esencial. Y que podemos hacer una reforma que sea razonable, tanto para las Comunidades Autónomas como para el Estado. Aunque dado el tema, exigirá tiempo, mucha negociación y mucho diálogo, como siempre en democracia.

Hoy se reúnen el Presidente de la Xunta de Galicia, Touriño, el Vicepresidente Quintana del Bloque, y Alberto Núñez, del Partido Popular de Galicia, para desbloquear el proceso de negociación del nuevo Estatuto de Autonomía de Galicia. Usted ha hecho, he querido entender, un pronóstico acerca de allí también el PP podría hacer lo que ha hecho en Andalucía, y prestar su apoyo. ¿Aceptaría usted un Estatuto gallego similar al catalán? Y también le preguntan desde Galicia, ¿cuáles son los planes de su Gobierno para una Comunidad que soporta una importante deuda histórica?

¿Eso se refiere a Galicia?
A Galicia.

Deseo y desde luego el Partido Socialista de Galicia, Emilio Pérez Touriño, sé que va a hacer todo el esfuerzo para que haya una reforma del Estatuto con Partido Popular y Bloque Nacionalista Gallego. Y el Partido Socialista ha establecido una serie de pautas para todas las reformas de los Estatutos, que lógicamente van a estar también en el Estatuto de Galicia. Pero teniendo en cuenta, es la esencia de la autonomía, que los Estatutos tienen y van a tener singularidades. Es la esencia de la autonomía. No tendría ningún sentido que los Estatutos fueran como gotas de agua, tienen que tener particularidades. ¿Para qué? Para responder al interés singular territorial de cada

Comunidad Autónoma. Y digo lo del interés territorial, porque es la expresión constitucional. Las Comunidades Autónomas, ante todo tienen una obligación: defender el interés territorial. Se nos olvida. A veces cuando vemos que las Comunidades Autónomas siempre están reclamando, defendiendo, exigiendo, pero es un mandato constitucional. Es un mandato constitucional, igual que el Gobierno de España tiene la obligación de defender el interés general. Y se nos olvida también que las Comunidades Autónomas, son Estado constitucionalmente. Es decir, cuando el Presidente Chaves, o la Presidenta de la Comunidad de Madrid, están gestionando los centros públicos de salud, o los hospitales, o los colegios públicos, lo hacen en nombre del Estado, en Andalucía, en Madrid, sí; pero son Estado. Y por supuesto igual que el Presidente Iglesias en Aragón, que por cierto lo ha hecho muy bien como todo el mundo sabe.

Según las encuestas el PSOE y el PP están en la situación electoral más igualada. Le dicen: “Esta paradoja se produce cuando el país vive una etapa de crecimiento económico prolongada, y cuando el Gobierno está introduciendo una serie de mejoras sociales, como por ejemplo, el proceso de integración de los emigrantes. ¿Su futuro como Presidente, -le preguntan-, va a depender de cómo se resuelva el terrorismo?”

Pepe Blanco que eso no es lo que dicen las encuestas. Pero tengo que decir que las encuestas tienen dos características. Una, que tienen más valor cuando se acercan a los procesos electorales, por supuesto. Y en segundo lugar, que nosotros tenemos ya una experiencia acreditada de tener determinadas encuestas, y luego llegar las elecciones y pasar lo que pasó.

Mire, si por encima de las encuestas está el sentido común. El sentido común de la gente, de la ciudadanía, lo ha demostrado muchas veces, y lo seguirá demostrando en las próximas elecciones. En fin, no es el día, ni quiero, ni debo hacer un pronóstico, pero si le puedo asegurar que los ciudadanos no tienen la ansiedad que parecen tener algunos. No la tienen. Lo han demostrado incluso, en fin, en los días duros que hemos vivido con el atentado del 30 de diciembre. Este país tiene unas condiciones muy positivas, es un país vital, es un país con ganas de trabajar, es un país que ante todo está cada día ganando futuro, y que ha demostrado que una circunstancia, y hemos tenido circunstancias difícilísimas por supuesto, nunca ha perdido la esperanza ante ningún atentado ni ante ninguna bomba. La esperanza y la confianza en sí misma como país, y por supuesto la esperanza y la confianza de ver el fin de la violencia.

Hoy no es el tiempo de que estemos mirando lo que piensan los ciudadanos en las encuestas. No. Es el tiempo de demostrar a los ciudadanos lo que cada uno representa y piensa. Fíjese, hoy sale una encuesta sobre el debate de ayer, quien ganó y quien no ganó, en un medio de comunicación. Sale ahí en un cuadrado. Lo último con lo que alguien puede ir a un debate de política antiterrorista, es a ver si va a ganar o perder frente al líder de la Oposición o cualquier otro líder. Quizá el resultado del debate se explica porque alguien no ha entendido que a esos debates no se va a ganar o a perder. Porque quien tiene que ganar es España, y quien tiene que perder son los terroristas.

Una pregunta fácil Presidente. En Madrid, ¿quién va a ganar la Alcaldía?

Mi amigo José Luis siempre busca los puntos sencillos. Si el otro día le ví a Gallardón que iba a ser una de mis últimas batallas políticas, que tengo respeto a Alberto Ruiz

Gallardón, pero siempre tiene ese aire de mucha autoconfianza, ¿no?, mucha seguridad. Estaría bien alguna vez escucharle que se ha equivocado, o decir “he cometido un error, lo reconozco, rectifico”. Vemos que eso no es frecuente. Pero le diría que, le aconsejara porque es una persona con la que tengo un trato amable, le aconsejara que fuera pensando en lo que va a hacer y lo que puede hacer Miguel Sebastián. Hay que tener mucho respeto al rival. Hay que ser humilde aunque se haya ganado una, dos o tres elecciones. La ciudadanía no perdona la soberbia. Porque nadie que esté votado por los ciudadanos, tiene derecho a mostrarse soberbio.

La ciudadanía exige humildad, la ciudadanía tiene que comprobar que cada gobernante, me da igual que sea Alcalde, Ministro, Presidente, está ahí por el voto de los ciudadanos. Y sólo por eso, aunque le cueste entenderlo, pero sólo por eso. Y cuando te dan eso, que es lo máspreciado que una persona tiene en su condición de ciudadano, un voto, te lo dan para que le respetes. Y entre otras cosas, el respeto es mostrarse educadamente, no pensar que nadie es más que nadie en democracia, pensar que todos somos iguales. Porque además suele pasar, que aquellos que más presumen, son los que más débiles son en el fondo. Yo creo que la política para que sea creíble, cercana a la gente, para que aquello que nosotros sentimos cuando lo hacemos, y sentimos que es verdad lo que hacemos, y sentimos que nuestras ideas son las que nos mueven, tienen que resultar creíbles ante la gente. No hay nadie, ni un solo político que no se equivoque alguna vez. Se equivoca, nos equivocamos, cometemos errores. Cuando podemos, reconocemos.

Pero yo siempre tengo un gran respeto a los rivales. Y creo que es bueno que el Alcalde de Madrid lo tenga a Miguel Sebastián. En este foro que hay aquí, todo el mundo lo conoce, y todo el mundo sabe las cualidades que tiene Miguel Sebastián, las políticas y las humanas. Puedo augurar que va a ser una contienda interesante. Interesante, y que además conociendo a Miguel Sebastián, va a ser elegante en la contienda, y brillante en todo lo que puede ser el proceso para llegar a la Alcaldía de Madrid.

Y fíjense, va a demostrar que ante todo, aún siendo un hombre con unas enormes cualidades intelectuales, puede y puede ser Alcalde, porque ante todo es un gran ciudadano.

Seguramente usted le va a ayudar participando personalmente en la campaña, porque muchos ven o quieren ver, que realmente el candidato es usted.

Bueno, no sé si eso, eso lo ha dicho Gallardón muchas veces. Pero la verdad es que no entiendo cuál es el móvil del subconsciente que le tiene eso. Es decir, Gallardón sólo se puede enfrentar conmigo, si es candidato a Presidente del Gobierno. Si mi partido me da la confianza para ser nuevamente el candidato a Presidente del Gobierno. Si mi partido me da la confianza, que eso no es una cuestión mía, es de mi partido al que tengo el máximo respeto y cariño por el apoyo que me da. Pero si se quiere, en fin, no me cabe otra persona, no se que estará pensando él, ni se que pensará Mariano Rajoy de lo que él puede estar pensando. Pero las cosas son como son. Yo en su caso, puedo asegurar que no me presento a la Alcaldía de Madrid, lo puedo asegurar. Y además que me siento muy contento del candidato que se presenta a la Alcaldía de Madrid, y a la Comunidad de Madrid. Donde también una etapa de cierta cercanía de gente, un poco de humildad, que bien vendría a un pueblo tan solidario como el madrileño.

Por cierto, también se encuentra entre nosotros el señor Simancas.

Yo lamento que vayamos tan mal de tiempo. Usted me puede decir que hemos empezado tarde por culpa del tráfico, y tiene razón, porque no puedo acercarse antes...No lo va a decir.

No, no estaba tal mal el tráfico. Lo que pasa es que aquí había muchos coches y era difícil la última fase.

Bueno, naturalmente yo le pido un poquito más de tiempo a usted y a los asistentes. Y voy a concluir con una pequeña tanda de preguntas en relación con los temas económicos.

El Vicepresidente de CEOE y Presidente de la Cámara de Comercio de Madrid y de la CEIM, el señor Díaz Ferrán, me hace llegar una nota en la que quiere felicitarle por la magnífica exposición, y trasladar un optimismo que él comparte. Y le da las gracias por mencionar el compromiso de la contribución de empresarios y de sindicatos, cuyos Secretarios Generales se encuentran hoy aquí con nosotros, el señor Fidalgo y el señor Méndez, mediante un diálogo constructivo que desde luego continuará con el esfuerzo de los empresarios y de los sindicatos.

Y le pregunta: La empresa española pierde competitividad con su entorno europeo. Es loable la bajada de Impuestos de Sociedades de 35 al 30%, pero es insuficiente. De hecho, el Presidente francés acaba de hacer una propuesta para bajar el tipo del Impuesto en Francia, para frenar la ola de localizaciones y poder asegurar un atractivo para la economía francesa.

Y también le dicen que es necesario bajar el Impuesto de Sociedades al 20%, para poder invertir, atraer inversiones y evitar deslocalizaciones.

¿Qué piensa sobre estos aspectos, que resumen un poco el pensamiento de los empresarios y los sindicatos?

Primero quiero agradecer al Presidente de la CEIM sus palabras sobre mis afirmaciones en torno a los empresarios y los sindicatos, pero lo tengo que decir con absoluta sinceridad, mi experiencia como Presidente de Gobierno, y quiero que lo sepan los españoles, es que tenemos un empresario, unas organizaciones empresariales y unas organizaciones sindicales, ejemplares. Lo único que he notado hasta ahora, es ganas de ayudar al Gobierno en cada reto, plan, programa, actuación, que hemos tenido en marcha. Sino no estaría así el país económicamente, ni creando el empleo que tiene. Al final, un país sí que es una empresa colectiva y de todos.

Para mejorar la competitividad tenemos que actuar en tres líneas claras.

1.- La baja en el Impuesto de Sociedades, acabamos de hacerla, entra en vigor por primera vez desde el año 83. Creo que es un esfuerzo, yo entiendo que los empresarios quieran una reforma nueva de Impuesto de Sociedades, ya. He dicho en mi intervención que afortunadamente vamos también en déficit público que tenemos superávit, que lo vamos a poder mantener. Vamos muy bien en deuda, incluso podemos ir algo mejor de las previsiones. Y eso nos permitirá, sin duda alguna, seguir en una tendencia de

reducción de impuestos en el futuro. Pero acabamos de tener una bajada en el Impuesto de Sociedades, que creo que va a ayudar a las empresas a capitalizarse, a ahorrar, y por tanto, a crear empleo, a poder innovar.

2.- Segunda línea esencial es, precios. Lograr ese objetivo, que he dicho, de tener un diferencial de inflación que nos sitúe prácticamente en una posición más competitiva con nuestros socios europeos.

3.- Y tercera línea. La innovación, que quizás sea la más importante. La innovación y que esa innovación tenga una aplicación clara en la empresa. Eso es I+D+I, ya los últimos datos de 2005, nos ponen en el 1,13 de gasto en I+D+I. 2006 se va a notar un salto importante. Los datos que tenemos de penetración y cambio en la sociedad de la información, en las nuevas tecnologías, es que estamos dando saltos muy determinantes en los últimos años. Y ahí es donde tenemos que hacer más esfuerzo.

Tenemos que tener un sistema de investigación mucho más fuerte, tenemos que tener empresas mucho más vinculadas a la investigación. Y tenemos que tener empresas que apliquen más la innovación. Pero tengo el convencimiento, igual que hemos conseguido tener las Instituciones financieras más solventes y mejores del mundo, igual que tenemos empresas punteras en sectores tecnológicos como la construcción, el medio ambiente. Vamos a conseguir que nuestro tejido empresarial se vuelque definitivamente por la innovación. Y vamos a conseguir que tengamos un sistema de investigación sólido, y una Universidades que sean más empresas, y empresas que sean más Universidades. Siguiendo alguna de las doctrinas brillantes que algún importante empresario ha puesto en funcionamiento.

Esas son las tres líneas. Siendo, seguir bajada de Impuestos, precios, e I+D+I.

La siguiente. El 70% del suministro energético de nuestro país depende de socios, digamos que un poquito raro. Y nuestro compatriota Javier Solana, ha sostenido que Europa no tendrá una auténtica política exterior fuerte, común, hasta que tenga una política energética con un nivel de autosuficiencia, digamos que suficiente. ¿No cree usted que ha llegado el momento de ir pensando en la energía nuclear?

Es una pregunta recurrente, y seguramente es la respuesta más fácil ante los problemas energéticos. Pero la energía nuclear sigue planteando un problema serio, que son los residuos nucleares a los que no hay una respuesta eficaz, no se si habrá en el futuro. Y desde mi punto de vista, lo que tenemos que seguir es apostando por muchas más energías renovables alternativas, y desde luego por tener una política europea en materia de energía. No está en los planes del Gobierno retomar un programa de desarrollo o de incremento de la energía nuclear. No está en los programas del Gobierno, seguimos fieles al programa electoral, aunque en fin, como es lógico, de cara a las elecciones del 2008, el programa electoral del partido tendrá que pronunciarse.

La fusión entre Austrade y Abertis se ha cancelado, por lo menos de momento, con acusaciones por parte de la empresa italiana hacia el Gobierno Prodi por las trabas puestas a esta operación. ¿No cree que estas dificultades, Presidente, evidencian que cada país va por su parte, y digamos que a lo suyo? ¿No cree que quizás a España se le podría tildar de lo mismo, por ejemplo en el caso de Endesa?

Yo creo que tenemos que contemplar estas situaciones con un poco de perspectiva. Es decir, la Unión Europea económica y monetaria, funciona en general con lo que representa la construcción de un mercado común, la libre circulación de capitales, en todos los sectores, y funciona bastante bien. Y todos podemos decir que ha sido, que es, un gran éxito. La unión económica y la unión monetaria, por supuesto. No ya en el terreno político, sino en el terreno económico. Y en ocasiones, es verdad que hay políticas propias de cada país en cuanto a su fortaleza industrial, a su fortaleza empresarial. Eso es normal, y hay situaciones en las que se produce ese encuentro de posiciones distintas y de intereses distintos.

Lo que en mi opinión debe suceder, es que la Unión Europea tenga una autoridad clara en estas cuestiones, y que además esa autoridad sea una autoridad y tenga una capacidad de decisión que sea igual para todos en cada circunstancia y en cada momento. Teniendo en cuenta, porque lo has citado indirectamente, que el sector de la energía plantea particularidades evidentes, porque las regulaciones son muy distintas de unos países a otros. Porque en muchos países hay presencia de capital público, de sector público y en España no, por ejemplo. Y por tanto, la mirada y el criterio, en mi opinión, ha de ser distinto.

Las OPAS sobre Endesa están ya a un paso del mercado. ¿Qué final desea el Gobierno?

El mercado. Que el mercado decida en beneficio de los accionistas, y por supuesto con la garantía de los intereses energéticos de nuestro país. Ya casi me había olvidado de la OPA, después de tanto tiempo y tanta vicisitudes.

Ya concluyendo, ¿cómo ve la situación en América Latina? Parece que se extiende la mancha bolivariana, ¿le preocupa a usted este cambio de tendencia?

No. Tenemos dos datos positivos en Iberoamérica, en Latinoamérica. Primero de ellos, es que tiene un crecimiento económico sostenido, está creciendo por encima del 5%, eso nos debería de abrir una expectativa para que también la brecha social que es el gran problema de Latinoamérica, el gran problema de Latinoamérica no es el color, o el perfil de uno u otro mandatario, es la desigualdad social lacerante y la pobreza que existe en muchos países; que en el fondo es la causa de muchas inestabilidades de Gobiernos, y muchas situaciones que hemos vivido. Ha habido en el último año, algo más de un año, un intenso proceso de elecciones. Renovación de mandatos electorales, nuevos presidentes.

¿Cuál es la obligación de España? La obligación de España es llevarse, tener una relación positiva con todos los países de Iberoamérica. Primero por una razón geopolítica. Es nuestra área regional donde tenemos más influencia, donde sumamos más fácilmente, en interés de España.

Segundo, por razones económicas. Porque tenemos una amplia presencia empresarial, donde el Gobierno trabaja día a día, codo con codo, con todas las empresas para defender nuestros intereses en Latinoamérica. Y además lo hace Moncloa, que tenemos un observatorio para Latinoamérica con las empresas que están en Latinoamérica, y poder llevar adelante estrategias conjuntamente.

Tercero. Todo lo que el Gobierno de España haga en la línea de fortalecer democracias, por supuesto sistemas de respeto al Estado de Derecho, a las garantías, a lo que podría y debería ser un sistema de partidos políticos estable, con ideologías homologables a lo que son las grandes corrientes ideológicas europeas, todo lo que haga, será una tarea absolutamente imprescindible.

Pero respetemos, nos guste o no y cada uno puede tener su opinión, en fin, a mí me sitúan a veces como amigo de no sé cuantos dirigentes de Latinoamérica, incluso de Fidel Castro al que no he conocido en mi vida, he tenido la oportunidad de darle la mano; pero, ante todo respetemos a los pueblos de Latinoamérica y lo que votan. A algunos me gustaría decirles que también respeten lo que aquí se vota.

Dos preguntas para respuestas breves, salvo que usted quiera otra cosa. ¿Va a mantener usted la fecha de las elecciones, más o menos? ¿Va a acortar la legislatura?

Sí, sí, voy a votar la legislatura. Es decir, esta es una pregunta que me la hacen desde el primer año. No sé si porque algún dirigente del PP dijo: “No, no, no durará la legislatura, durará poco y tal”. Pero en confesión de lo que es la acción política, y la acción de gobierno, hay un primer elemento que es esencial, para que el mandato se cumpla, que es lo que, en principio, establece la Constitución.

Uno, que el Gobierno tenga respaldo parlamentario, apoyo suficiente, y objetivamente el Gobierno tiene ese respaldo parlamentario para llevar adelante su programa. Un programa que es ambicioso, en lo que ha sido, y en lo que queda de legislatura, de reformas, de cambios, de leyes, de una nueva mirada a la España territorial.

Y la segunda condición es la evolución del país. La evolución económica, de empleo y sociales, muy positiva. Y por tanto, el Gobierno, diré, tiene casi la obligación de seguir aprovechando la oportunidad que le queda en esta legislatura, de consolidar e incluso de afianzar algunas de las políticas, que están dando tanto éxito en lo económico. Y empezar a desarrollar los compromisos sociales, que hemos puesto en marcha.

Lo que pasa es que yo creo que ahí un cierto mundo, que es, en mi opinión, bastante pequeño, en donde como prima más la ansiedad política, no sé si la desesperación, pero desde luego sí la ansiedad, creen que esa es la situación de lo que piensan los ciudadanos, y no es verdad, no es verdad. Los ciudadanos agradecen que se cumplan los cuatro años de mandato electoral, porque eso es en parte que has cumplido tu tarea. Y desde luego, aunque tuviera de tener un magnífico resultado dentro de seis meses, voy a hacer todo lo que esté en mi mano para cumplir el mandato de los cuatro años, y no hacer elecciones anticipadas.

Presidente, ¿tiene usted fecha para una entrevista con el Presidente Bush, o ya a estas alturas no le preocupa?

Tengo que decir una cosa. Es decir, todo el mundo puede entender, y además creo que los ciudadanos las cosas que son verdad y naturales las comprenden muy bien, que no va a ser fácil que tenga una entrevista con el Presidente Bush. No va a ser fácil, bueno hemos tenido una discrepancia muy intensa con lo que fue mi decisión de retirar las tropas de Irak. Que es una decisión tomada por el pueblo español, no por el Presidente

del Gobierno. El Presidente del Gobierno sólo ha hecho que cumplir lo que el pueblo votó mayoritariamente, y deseaba de una manera clarísima, que era salirnos de Irak.

Eso es la esencia de la democracia. El Presidente Bush tiene el derecho a recibir, a reunirse con quien quiera, pero las relaciones entre Estados Unidos y España no se afectan por eso. Sólo faltaría que dependieran de lo que pueda querer el Presidente Bush o las condiciones que pueda haber para una entrevista. Tenemos un incremento muy notable de la inversión norteamericana en España, la relación entre Administraciones funcionan. No hemos tenido ningún conflicto salvo lo que es evidente, que es que no compartió para nada mi decisión. Pero entre cumplir la voluntad de los ciudadanos y no tener nunca un encuentro con el Presidente Bush porque eso es lo que parece que él quiere, lo tengo clarísimo, cumplir la voluntad de los españoles.

Lamento profundamente el retraso que llevamos. Ya para concluir el acto, Luis Atienza, en nombre de los patrocinadores.

CLAUSURA POR DON LUIS ATIENZA (PRESIDENTE DE RED ELÉCTRICA DE ESPAÑA)

Señor Presidente, quiero agradecerle el haber acudido a nuestra tribuna para inaugurar nuestro curso político, nuestro curso de debates, con una intervención además muy completa y muy sugerente.

Estamos en un momento en el que hay muchas razones para el optimismo, pero también seguimos necesitando optimistas. Poner en valor lo que somos, nos permite mirar el futuro con más confianza. Crecemos, como se ha comentado, con solidez envidiable. Somos un país vigoroso, imaginativo, fresco, pujante, abierto, tolerante, avanzado, y con una democracia fuertemente consolidada.

Pero seguimos necesitando optimistas para sobreponerse al dolor, porque lo contrario es darle la razón al que lo provoca. Para aplicar la firmeza de las convicciones de una sociedad que quiere la convivencia en paz y en libertad. Para buscar el acuerdo incluso cuando el acuerdo parece imposible. Para continuar impulsando el país por la senda del progreso y de la cohesión social y territorial.

Necesitamos un optimismo de esas características para consolidar nuestra trayectoria, y encarrilar el siglo XXI.

Muchas gracias y mucho éxito.